

ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS EN 1981

P O R

JUAN-FRANCISCO MARTÍN RUIZ

INTRODUCCIÓN

En este trabajo pretendo plantear, por un lado, qué rasgos definen y caracterizan la estructura demográfica actual del municipio de Las Palmas, una ciudad que adquiere ya unas complejas funciones urbanas y, por otro, las disparidades sociales y espaciales que en su seno se proyectan. En definitiva, cómo se articulan los recursos humanos en las estructuras espaciales de la ciudad, de su marco urbano, diferenciado, pero al mismo tiempo organizado internamente.

1. LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO. LOS INICIOS DE LA TRANSICIÓN

Es en 1981 cuando comienza a manifestarse los síntomas claros y evidentes del retroceso y control de la natalidad de finales de los 70 en la estructura por edad de la población de la ciudad. Un descenso que, tal como hemos señalado en otro lado¹, es es-

¹ JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX y XX)*, 2 t., Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1985.

tructural y definitivo o, en otras palabras, malthusiano, propio de una sociedad en desarrollo como evidencia el incremento del nivel cultural y de vida de sus habitantes.

La gran expansión urbana reciente del municipio (y de su área metropolitana) se logra en particular a partir de una fortísima inmigración de recursos y fuerza de trabajo procedente tanto de los espacios del interior, norte y oeste de la propia isla, como de las islas periféricas de su provincia, Lanzarote y Fuerteventura. Este proceso de transferencias se ha detenido en los últimos años, como resultado, por un lado, de la mejora de las comunicaciones por carretera en la isla central, y de otro, del desarrollo turístico reciente de las dos islas más orientales, que generan en estos momentos empleos netos en el sector servicios y en la construcción y sus derivados. Este fenómeno ha propiciado una expansión de la superficie urbana, ampliándose el área metropolitana hacia municipios próximos, como Telde, Arucas, Santa Brígida y Teror, de modo que si ésta ha incrementado su población, la del propio término municipal se ha estancado, a tenor de los resultados del último padrón municipal de habitantes (1986).

A estos inmigrantes interiores hay que añadirle el contingente nada despreciable de peninsulares-funcionarios, empleados de la empresa privada, etc., europeos, ligados a la explotación turística, y sobre todo de africanos y asiáticos que entran en la isla con frecuencia de una forma clandestina, reclamados por las funciones portuarias y terciarias de la ciudad.

La resultante de este proceso inmigratorio es un equilibrio significativo de la relación de sexos en la ciudad y una cierta sedimentación de los histogramas de los jóvenes y jóvenes-adultos de la pirámide de población.

1.1. *La relación de masculinidad. El predominio de los varones jóvenes*

Hay en la ciudad, según el censo de 1981, casi 99 varones por cada 100 mujeres, lo que indica la existencia de un equilibrio grande en la relación de sexos. Si tenemos en cuenta la super-

mortalidad masculina, que aumenta conforme se avanza en edad, la relación nos indica la presencia de una persistente inmigración, particularmente de varones jóvenes y jóvenes-adultos.

En el cuadro 1 se puede constatar cómo la relación de masculinidad se incrementa de un modo sobresaliente en los intervalos de clase de 15-19 y 20-24 años de edad con respecto a las edades infantiles, lo que se manifiesta igualmente a escala provincial. Evidentemente, aun cuando pueda influir algo la población movilizada en edad militar, por la existencia de numerosos acuartelamientos, el fenómeno se explica por la inmigración de fuerza de trabajo joven a la ciudad, tanto desde otros espacios e islas de la propia provincia como desde el extranjero.

CUADRO 1

LA «SEX RATIO» POR INTERVALOS DE EDAD EN 1981

	<i>Ciudad de Las Palmas</i>	<i>Provincia de Las Palmas</i>	<i>Gran Canaria</i>
0-4	105,5	104,5	104,2
5-9	103,4	105,1	104,4
10-14	102,7	103,4	103,5
15-19	109,0	108,3	107,5
20-24	110,6	110,2	109,3
25-29	99,4	103,2	102,0
30-34	98,2	103,3	102,2
35-39	100,9	105,1	103,4
40-44	101,4	102,8	102,6
45-49	95,6	98,6	97,4
50-54	94,7	100,5	98,9
55-59	86,8	95,1	94,3
60-64	78,2	84,3	82,9
65-69	85,8	87,6	87,0
70-74	75,5	80,3	80,5
80-84	63,1	66,4	65,2
85 y +	32,5	52,6	65,2
TOTAL	98,6	101,3	100,5

Fuente: Censo de población. I.N.E. Elaboración propia.

Hasta los 45 años de edad el equilibrio entre los sexos es grande, pero en adelante la supermortalidad masculina se en-

carga de rebajar las cohortes de los varones, lo que, por lo demás, es un proceso universal.

Ahora bien, lo que a mi entender resulta también evidente es la importancia de la inmigración femenina a la ciudad, que determina que la relación de sexos sea desfavorable a los varones en las edades adultas o jóvenes adultas, fenómeno que no ocurre ni a escala de la isla de Gran Canaria ni a escala provincial (vid. cuadro 1).

1.2. *Los inicios de la transición en la estructura por edad*

Pese a que se manifiestan síntomas claros de que la composición por edad de la población de la ciudad se halla en trance de maduración, el proceso es todavía incipiente, toda vez que los jóvenes representan casi el 40 por 100 y las personas de la «tercera edad» sólo alcanzan una décima parte de los habitantes del municipio. El índice de vejez es únicamente algo superior al promedio provincial (0,26 y 0,23, respectivamente), lo que denota, de todos modos, que ya comienza a controlarse voluntaria y colectivamente la descendencia². La relación jóvenes/adultos es relativamente buena, en torno a 0,80, por el descenso, aunque ligero, de los jóvenes y el incremento por inmigración de los adultos.

Hay, evidentemente, un comportamiento diferencial en el espacio, entre un campo, más natalista, pese a la emigración, y la ciudad, de pautas más malthusianas. La natalidad inició en ésta su descenso secular y estructural desde finales de la década de los 60, antes que en las áreas rurales, de inferior nivel cultural y pautas más tradicionales y natalistas, pero de una manera tímida en el primer decenio, aunque desde los años 80 se está produciendo una fuerte inflexión en esta variable.

La pirámide de población presenta una morfología propia aún de las estructuras demográficas jóvenes, con una base en ge-

² JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ: «Estructura demográfica reciente de la formación social de Canarias orientales», en *VII Coloquio de Historia canario-americana*, Las Palmas, octubre, 1986, en prensa.

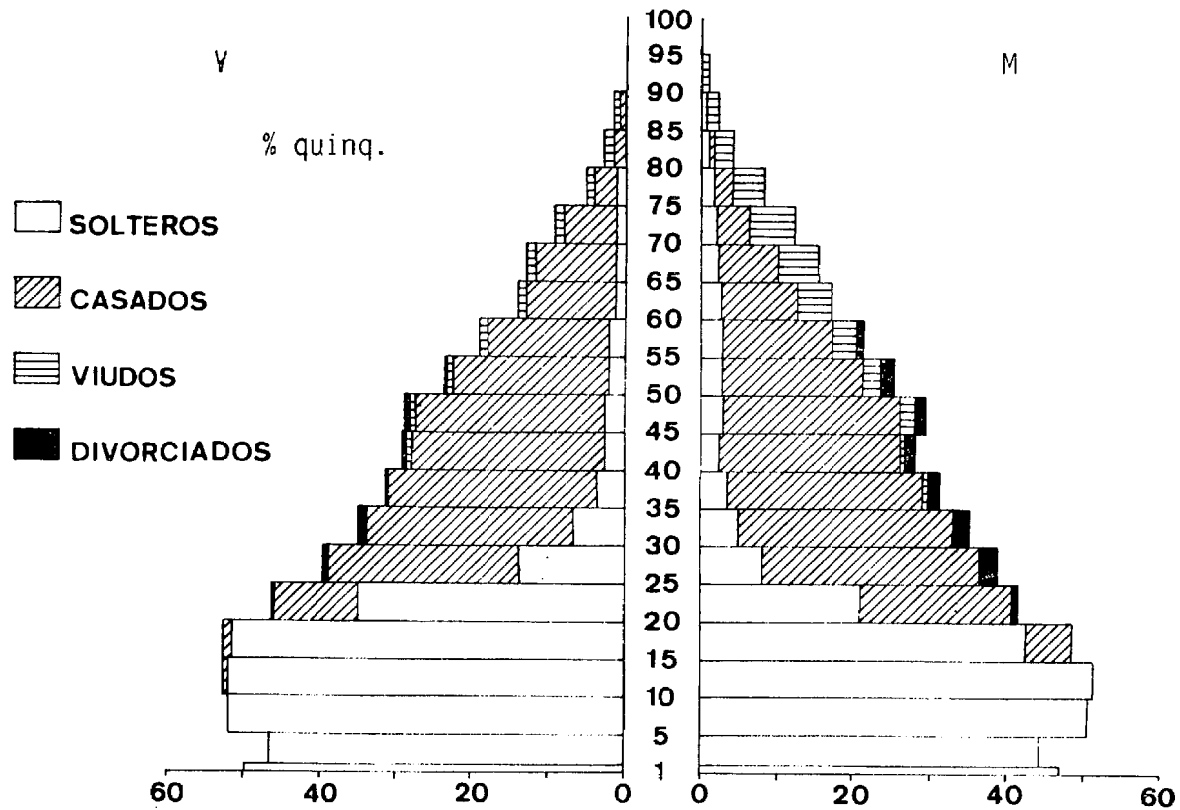


Gráfico I.—Pirámide de población del municipio de Las Palmas en 1981.

neral amplia, por la alta natalidad. Ahora bien, se constata el inicio del control malthusiano de los nacimientos en los histogramas de 0-4, 5-9 y algo menos de 10-14 años de edad, lo que indica que el proceso de retroceso de la natalidad data de mediados de la década de los 60, aunque el estrechamiento se manifiesta particularmente en los niños de 0-4 años, que es realmente la cohorte afectada por la caída decidida de la fecundidad. Ello quiere decir, pues, que el control masivo, más o menos colectivo de la descendencia data de finales de los años 70, aunque el inicio del descenso de los índices de natalidad sea de aproximadamente una década antes.

CUADRO 2
LA ESTRUCTURA DE LOS «TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD» EN 1981

	<i>Zona rural</i>	<i>Zona intermedia</i>	<i>Ciudad Las Palmas</i>	<i>Provincia</i>
0-19	42,7 +	45,3 +	39,9 —	42,0
20-59	45,3 —	46,1 —	49,7 —	47,8
60 y +	11,8 +	8,6 —	10,4 +	10,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
I.V.	0,28	0,19	0,26	0,24
Relación J/A	0,94	0,98	0,80	0,88
Relación V/A	0,26	0,19	0,20	0,21

+ : Desviación positiva con respecto al promedio provincial.
— : Desviación negativa con respecto al promedio provincial.
= : Desviación nula con respecto al promedio provincial.

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

Desde la amplitud de los histogramas de 10-14 y 15-19, que marca la natalidad de los años 60, todavía elevada, el escalonamiento de los perfiles, tanto de varones como de mujeres, es lento por la gran reducción de la mortalidad y el incremento de la esperanza de vida, por un lado, y por la sedimentación producida en los histogramas de los jóvenes y jóvenes-adultos por la inmigración de varones y mujeres, de otro. De modo que hay una gran simetría de los sexos, aunque predominan los varones hasta los 25 años, por la relación de masculinidad favorable al

sexo masculino en el nacimiento y las entradas en concepto de inmigración. A partir de los 50 años actúa la sobremortalidad masculina, que produce un fuerte desequilibrio, favoreciendo a las mujeres. La cúspide de la pirámide, pese al descenso fuerte de la mortalidad, sobre todo la de índole exógena, no es muy ancha porque el envejecimiento es aún escaso.

En resumen, una pirámide que refleja una estructura por edad aún muy joven, a pesar de que se constata ya el angostamiento por la base por el inicio de la transición demográfica. La disimetría de los sexos hasta los 25 años, no muy importante, favorable a los varones obedece a la relación de masculinidad al nacimiento y a la inmigración; desde los 25 a los 50, la simetría es relevante y desde esta última edad la supermortalidad masculina es responsable del mayor escalonamiento en los varones.

1.3. *La estructura por estado civil*

En la pirámide de población, donde se ha representado también la composición por estado civil, se puede observar con claridad cómo la edad de entrada en el matrimonio es para la mujer relativamente temprana, pues en el histograma de 15-19 años de edad hay ya una proporción de jóvenes mujeres casadas. La mayor frecuencia de matrimonios se produce, con todo, en el intervalo de 20-24 años, y en el de 25-29 una elevada proporción ha contraído ya nupcias. Puede constatarse que hasta los 35-40 años hay un cierto celibato no definitivo, aunque poco relevante, y a partir de esta edad, las que no han entrado en matrimonio se pueden considerar como solteras definitivas, salvo evidentemente aquellas que viven en pareja libremente sin legalizar su situación, fenómeno corriente en una sociedad cuyo nivel de vida y de cultura se ha incrementado notablemente en las últimas décadas. El celibato definitivo en la mujer, con todo, adquiere una relevancia escasa, al menos con respecto al pasado, pues en torno a una décima parte de las mujeres de más de 40 años no contrae nupcias.

Por lo que respecta a los varones, éstos contraen sus primeras nupcias fundamentalmente entre los 25 y 29 años, aunque un cierto contingente se adelanta algo y lo hace entre los 24 y 24 años, y otro lo retrasa ligeramente hacia los 30-34. El celibato definitivo es en el hombre también menor con respecto a la mujer (8,1 por 100), lo que obedece en parte a la relación de masculinidad y a las pautas de vida y comportamiento en las sociedades occidentales.

Con la aprobación de la Ley de Divorcio en 1979 por el Gobierno de la U.C.D., muchas parejas, rotas en la práctica, legalizaron su situación, a la par que otras accedían al nuevo estado de divorcio por múltiples circunstancias y factores. Pues bien, el fenómeno se manifiesta ya en 1981, pues en la pirámide se observa cómo hay un cierto contingente de jóvenes mujeres divorciadas o separadas entre los 25-29 y 30-34 años, edades críticas para la vida de la pareja, después de unos años de matrimonio y del nacimiento de los primeros hijos. A partir de los 35 años muchas divorciadas y separadas presumiblemente ya se hallaban en esa situación de hecho antes de la propia ley de divorcio, con lo que ésta sólo normalizó legalmente a aquélla. En cambio, en los varones, los divorcios parecen menos frecuentes, al menos en la pirámide, porque muchos hombres, afectados por la separación, son inmigrantes y retornan a su lugar de procedencia, con lo que evidentemente no se censan en esta provincia, quedando aquí sólo sus ex-esposas, en gran medida canarias, y sus hijos.

2. EL NIVEL DE CULTURA Y DE INSTRUCCIÓN. LOS PROBLEMAS ACTUALES

Sorprende que aún hoy, a pesar de las mejoras de las últimas décadas, el nivel de instrucción de la población de la ciudad ofrezca deficiencias y no se halle a la altura de las sociedades más urbanas y desarrolladas. Y es que si la escolarización, como veremos, ha avanzado y cubre a una gran parte de la población infantil, se presenta una subintegración de los escolares en el sistema educativo y social, porque las graves diferencias sociales y

espaciales de la capital provocan grandes desequilibrios en los niveles culturales de la población.

El analfabetismo absoluto y relativo es alto aún, incluso si lo comparamos con la vecina capital, Santa Cruz de Tenerife, y el propio nivel cultural no es el idóneo, pero con todo lo preocupante es que en el interior del espacio de la ciudad, hay graves disparidades entre las áreas más residenciales y de niveles de renta e ingresos familiares superiores, mejor equipadas educativamente, y las zonas más periféricas y marginales, subintegradas, residencia de las clases sociales con problemas de escasa y deficiente renta familiar, de paro y marginación social, mal equipadas y dotadas. De modo que, a mi juicio, hay dos problemas convergentes en la ciudad; por un lado un deficiente grado de cultura a escala global, y de otro, unas disparidades intensamente contrastadas entre las clases sociales, que se proyectan en el espacio, creando una auténtica segregación, difícilmente creíble si no se constata en la propia realidad y en la información cuantitativa suministrada por las diferentes fuentes.

2.1. El elevado analfabetismo, bajo nivel educativo y las diferencias sociales y espaciales en el interior de la ciudad.

a) Rasgos generales

La proporción de analfabetos continúa aún en 1981 en una cota elevada, pues nada menos que el 8 por 100 de la «población de 10 y más años que no cursa estudios» se halla en esa situación. Si atendemos a «la población de 10 y más años, según el nivel de instrucción» el valor se reduce algo, situándose en torno al 6,2 por 100. Se trata, evidentemente, de cifras comparativas elevadas, aunque las mejoras con respecto al pasado son evidentes³. En la ciudad de Santa Cruz de Tenerife el índice de analfa-

³ EUGENIO L. BURRIEL DE ORUETA y JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)»; en *III Coloquio de Historia canario-americana (1978)*, t. II, Ed. del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, pp. 431-512.

betismo se hallaba en torno a 5,3 por 100, calculado sobre la «población que realiza estudios de 10 años y más». La diferencia con respecto a la capital oriental no es muy significativa, pero indica un mejor estado educativo de la ciudad occidental⁴.

El censo de 1981 distingue de los analfabetos las personas «sin estudios», de las que una gran parte cabe calificarlas como analfabetos funcionales o relativos. Pues bien, el 6,4 por 100, según el nivel de instrucción y el 8,3 por 100 según los estudios realizados, de la población de 10 y más años, se encuentra en esta rúbrica o epígrafe, con lo cual hallamos que el nivel de analfabetismo se puede situar entre 12 y 17 por 100, según se considere a la población que cursa o no estudios.

Las deficiencias, pues, actuales, son a escala general y global, todavía muy patentes. Bien es verdad que esta proporción en buena medida se halla alimentada por las cohortes y generaciones adultas y adultas-viejas, cuya etapa formativa data de los años 20 a la década de los 56-60, cuando el sistema educativo no acogía más que a una minoría de la población perteneciente a las clases dominantes y de más altos niveles de renta.

A ello se precisa añadir que poco más de una quinta parte de la «población de 10 años y más que no cursa estudios» no concluyó el primer grado, lo que significa que, siguiendo los criterios de la UNESCO⁵, una buena parte de esta población, en particular la adulta-vieja, aun sabiendo leer y escribir algo, es analfabeta o semianalfabeta. Por tanto, los valores reales de analfabetismo superan con creces los indicados por las estadísticas de los censos y padrones, pudiéndose aproximar al 35-37 por 100. Esto indica, por otro lado, el gran fracaso escolar y la salida temprana, por abandono, del sistema educativo de una gran mayoría de la población joven de épocas pretéritas, de cuando era menester incorporarse al mercado de trabajo o a la explotación campesina y artesanal en plena niñez como fuerza laboral o ayu-

⁴ MARÍA DEL CARMEN DÍAZ RODRÍGUEZ y TERESA PULIDO MAÑES: «Análisis y valoración espacial del nivel cultural de la población de Santa Cruz de Tenerife», en *Revista de Geografía canaria*, núm. 1 (1985), páginas 237-269, vid. cuadro 1 en p. 244.

⁵ *Ibid.*, p. 245.

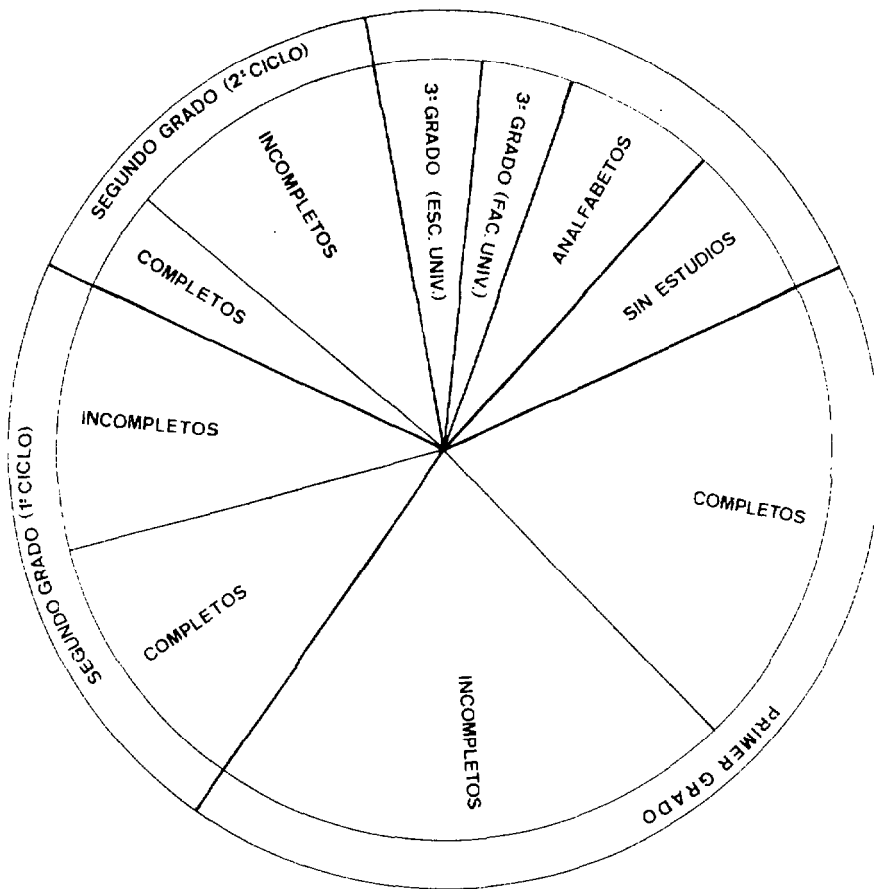


Gráfico II.—Nivel de instrucción del municipio de Las Palmas en 1981.

da familiar. La población en general, y la económicamente activa, poseía un nivel de instrucción pobrísimo, lo que en buena medida es cierto aún en nuestros días, aunque de un modo más atenuado, pese a los logros obtenidos en la escolarización y alfabetización de los cohortes jóvenes.

Sólo en torno al 15 por 100 de la población que no cursa estudios concluyó el primer ciclo del segundo grado, en tanto que el 3,6 por 100 lo inició, pero no logró finalizarlo, lo que indica la existencia de un relativo fracaso escolar. Por lo que respecta al segundo ciclo de este mismo grado, sólo lo posee el 4,2 por 100, mientras que nada menos que el 5,9 por 100 abandonó antes de concluir. El tercer grado (escuelas universitarias y equivalentes) lo realizó sólo el 4,5 por 100 de la población, con un fracaso de 0,2 por 100, en tanto que los Licenciados de Facultades Universitarias y Escuelas Superiores representan únicamente el 2,9 por 100. Evidentemente, la cualificación profesional y educativa es aún insuficiente y escasa, pese a la euforia causada por la llamada masificación de la enseñanza media y universitaria de los años 70. La creación de la Universidad Politécnica, denominada de Canarias desde finales de 1986, la instalación de colegios universitarios (de Medicina, Filología y Geografía e Historia), la apertura de la Escuela de Ciencias del Mar, y de la Facultad de Veterinaria desde el curso 1986-87, amplifican y diversifican los estudios que ya se podían realizar en la ciudad de Las Palmas (Ingeniería, Arquitectura, Magisterio, etc.), lo cual indudablemente redundará en un incremento notable de la cualificación educativa de las Canarias orientales, en particular y del Archipiélago en general.

b) Las grandes disparidades espaciales y sociales en la ciudad

Hay en el interior de la ciudad unos desequilibrios graves en el nivel de instrucción, que afectan también a los diferentes grupos sociales que conforman ese espacio. Se establece un gradiente desde el centro de la ciudad y los barrio residenciales,

ocupados por las clases de más alto nivel de renta, hacia los barrios del ensanche y de la periferia del municipio de construcción y promoción oficial o de autoconstrucción. Utilizando la escala de distrito, su estudio es difícil porque aparecen zonas de alta residencia con barrios marginales de autoconstrucción o construcción oficial, como por ejemplo, Vegueta con S. José y S. Juan. De modo que en algunos distritos esta disparidad espacial se enmascara, aunque existe.

En la misma tasa de analfabetismo el contraste resulta claro y contundente: es muy baja en el distrito 3, Arenales, área de residencia de una burguesía de medio-alto nivel de ingresos y de cierta cualificación profesional, de sólo 3,3 por 100, en tanto que es muy alta en el distrito 5, La Isleta, núcleo de trabajadores portuarios y de los servicios, de bajo nivel de renta y con gran desempleo (casi el 24 por 100 entre analfabetos y «sin estudios»), así, como en los distritos 8 y 9, Tamaraceite y Tafira, por la gran importancia que adquiere, sobre todo en el primer núcleo, la urbanización marginal, clandestina en muchísimas ocasiones, con escasa dotación infraestructural y con una alta tasa de paro. En Tamaraceite, zona de expansión reciente de la ciudad, el analfabetismo absoluto puede alcanzar el 20 por 100 de la «población de 10 años y más».

— *Las áreas de alto nivel de instrucción.*—Se hallan integradas por los distritos 3, 4 y 7, esto es, por Arenales, Santa Catalina y Escaleritas, aunque hay núcleos también comprendidos o integrados en otros distritos, tales como, por ejemplo, Vegueta y Triana. Los niveles de analfabetismo absoluto alcanzan valores relativamente bajos, entre 7 y 15 por 100 (agregados los analfabetos y «sin estudios»). La situación cambia, asimismo, de una sección a otra y es dispar y no uniforme en estas áreas, aunque el predominio general sea el de un medio-alto nivel cultural. Si Arenales y Santa Catalina son áreas claras de residencia de grupos sociales de alto nivel de vida, no lo resulta tanto el caso de Escaleritas, cuyo origen y génesis radica en la expansión periférica de la ciudad mediante la promoción de vivienda oficial hacia

CUADRO 3

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS QUE NO CURSA ESTUDIOS, SEGUN LOS ESTUDIOS REALIZADOS.
MUNICIPIO DE LAS PALMAS, 1981

	Estudios realizados													
	Total	Primer grado		Segundo grado Primer ciclo		Segundo grado Segundo ciclo		Tercer grado (Esc. univ. y equivalentes)		Tercer grado (Fac. univ., E.T.S. y equivalentes)		No clasi- ficables y no espec.	Sin es- tudios	Alfa- betos
		Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.			
Distrito 1 . .	100,0	26,7	27,9	13,2	4,1	3,1	3,2	2,6	0,09	1,2	0,2	0,03	9,8	7,8
Distrito 2 . .	100,0	24,5	16,3	14,6	2,8	3,9	5,6	4,0	0,2	3,4	0,2	0,08	7,1	17,1
Distrito 3 . .	100,0	21,0	13,5	15,2	2,4	6,7	13,0	10,1	0,3	9,1	0,9	0,1	3,3	4,2
Distrito 4 . .	100,0	25,4	17,5	16,3	3,1	6,5	9,3	6,6	0,3	4,1	0,6	0,2	5,0	5,2
Distrito 5 . .	100,0	27,0	21,9	11,9	3,3	3,8	3,6	3,1	0,1	0,8	0,9	0,08	11,4	12,0
Distrito 6 . .	100,0	26,6	26,1	14,9	4,6	3,2	3,9	2,4	0,2	1,2	0,2	0,04	9,7	6,8
Distrito 7 . .	100,0	26,3	18,0	17,0	3,9	4,5	6,3	5,7	0,3	2,4	0,5	0,1	5,9	9,1
Distrito 8 . .	100,0	24,7	34,8	10,4	4,3	1,4	1,7	1,5	0,1	0,3	0,0	0,08	12,3	8,3
Distrito 9 . .	100,0	27,3	25,7	13,0	3,0	3,3	4,5	3,5	0,0	2,3	0,2	0,1	11,2	5,8
TOTAL . .	100,0	25,4	21,9	14,4	3,6	4,2	5,9	4,5	0,2	2,9	0,4	0,09	8,0	8,3

Fuente: Censo de 1981. Elaboración propia.

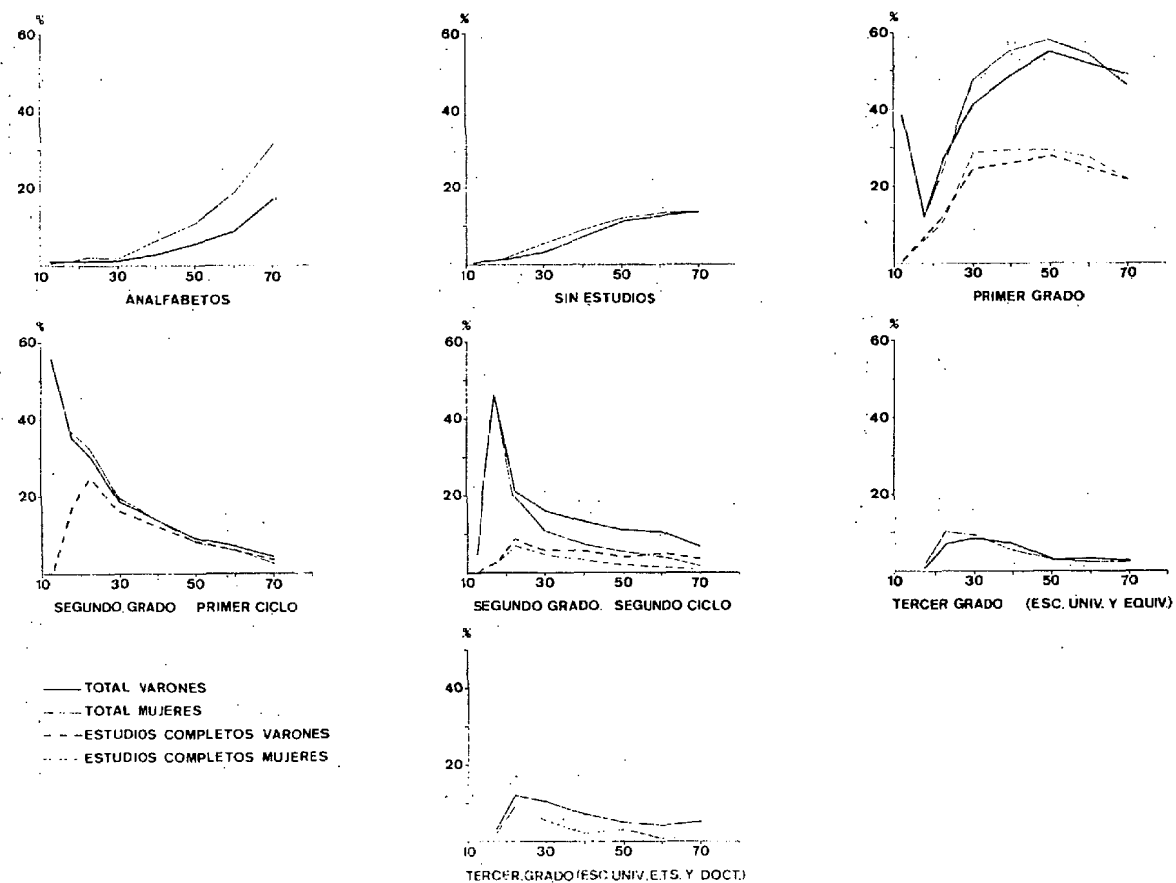


Gráfico III.—Tasas de nivel de instrucción por edad y sexo. Municipio de Las Palmas, 1981.

los años 40⁶, aunque en la actualidad se ha convertido en área residencial de una burguesía de tipo medio de la ciudad, razón por la que el nivel de instrucción parece ser superior al promedio del municipio.

El nivel cultural superior de estas áreas de la ciudad se aprecia con claridad en los diferentes grados de estudios realizados por la población: resulta palpable en el tercer grado, tanto de Escuelas Universitarias como de Facultades o Escuelas Superiores. En efecto, los indicadores (porcentajes) son siempre superiores en estos distritos, tal como se puede apreciar en el cuadro 3, aunque es preciso también resaltar el caso de Triana, que aloja a muchos profesionales liberales —médicos, abogados, etc.; y Tafira, zona de residencia de las clases profesionales de la ciudad y de la burguesía comercial de alta cualificación educativa.

— *Las áreas de nivel cultural medio y bajo.*—Resulta sumamente difícil distinguir a unas de otras, al menos utilizando únicamente los indicadores de analfabetismo, aunque puede establecerse en principio los distritos 1, 6 y 9 (Vegueta, Schamann y Tafira) en la categoría de nivel de instrucción de tipo medio, por cuanto sus índices de analfabetismo absoluto («analfabetos» + «sin estudios») se hallan entre 16-18 por 100, en torno al promedio del municipio de Las Palmas de Gran Canaria. En Vegueta coexisten probablemente núcleos de alto nivel educativo, allí donde reside una parte nada desdeñable de la oligarquía terrateniente y de las profesiones liberales, con núcleos de bajo grado de instrucción, como S. José, S. Juan, etc., residencia de un proletariado urbano muy importante. En Schamann, a la residencia de inmigrantes rurales en viviendas de promoción oficial y en menor medida de autoconstrucción, se ha superpuesto una mediana burguesía comercial y de profesiones liberales y funcionarios-administrativos, que determinan la existencia de una segregación espacial difícil de delimitar si no acudimos a las

⁶ H. M.^a CABRERA LÓPEZ: *La incidencia de la promoción oficial de viviendas en el crecimiento urbano de Las Palmas de Gran Canaria. Memoria de licenciatura inédita, Universidad de La Laguna, 1986, 220 pp. mecanografiadas.*

secciones del censo, no disponibles de momento. En general, su nivel educativo es de tipo medio.

En Tafira hay asimismo un cierto contraste, grande en ocasiones, entre las zonas de residencia de las clases de más alto nivel de renta de la ciudad, de elevado grado cultural, y los grupos sociales heterogéneos, compuestos de proletarios urbanos y campesinos, que registran en general un nivel educativo bajo.

Triana, núcleo comercial histórico por excelencia, registra un índice de analfabetos bajo, de 1,7 por 100, pero una tasa de «sin estudios» muy elevada (17,1 por 100), probablemente por la agregación al centro de barrios marginales tales como San Nicolás, Los Riscos, etc.

Por lo que respecta al primer grado, estas áreas presentan unas pautas difícilmente uniformes. Sólo en el segundo grado se aprecian rasgos de uniformidad tendentes hacia un nivel educativo medio. En el tercer grado destaca de una forma nítida Triana, por ser residencia de profesiones liberales y comerciantes, seguida de Tafira, por los factores ya expuestos, y Vegueta y Schamann, con índices relativamente bajos.

Por lo que respecta a las áreas de muy deficiente grado educativo, se hallan sobre todo Tamaraceite (distrito 8) y La Isleta (distrito 5), aunque en Tafira hay también núcleos de bajo nivel de instrucción (Marzagán, por ejemplo), al igual que en Vegueta.

El distrito 8, Tamaraceite, ofrece una tasa de analfabetismo de casi 21 por 100, pero nada menos que el 35 por 100 no había finalizado el primer grado, por lo que en buena medida son semi-analfabetos o analfabetos funcionales. Sólo una décima parte concluyó el primer ciclo del segundo grado, lo que significa que se halla nada menos que 4 puntos por debajo del promedio municipal, a la par que indica un pobrísimo nivel educativo; sin duda es el área de más bajo grado cultural de la ciudad. Lo mismo ocurre con el segundo ciclo del segundo grado, cuyo porcentaje es sólo de 1,5, 3 puntos por debajo del valor medio de la ciudad. Por último, en la enseñanza universitaria se da el mismo proceso, esto es, el valor porcentual de la población que ha finalizado estudios universitarios es insignificante. Sin duda, es el barrio de más bajo nivel educativo-cultural de la ciudad, pues

casi el 60 por 100 de la población de «10 años y más» posee un muy deficiente grado de instrucción, lo que equivale prácticamente a que es analfabeta absoluta o funcional. Ello se explica porque Tamaraceite es el área de expansión de la ciudad tal vez más reciente, zona de recepción de inmigrantes rurales fundamentalmente, de autoconstrucción clandestina (hay veinticinco barrios clandestinos)⁷, mal comunicada entre sí y con el centro de la ciudad, y porque el paro y la marginación social alcanzan cotas nada deseables.

Después de Tamaraceite se halla el distrito 5, La Isleta, con un nivel educativo indigente y paupérrimo, pues cuenta con algo más de una cuarta parte de la población de 10 años y más que es analfabeta absoluta y en torno a 22 por 100 que no ha concluido el primer grado, lo que quiere decir que aproximadamente el 45 por 100 de la población posee graves problemas educativos y culturales. De cada 100 habitantes de 10 y más años sólo 15 ha finalizado el segundo grado, aunque el porcentaje de los profesionales que ha concluido estudios en Escuelas Universitarias y equivalentes no es de los más bajos, pues supera el 3 por 100, aunque se sitúa por debajo del promedio del municipio (4,5 por 100). En cambio, las personas que han terminado estudios en Facultades Universitarias, E.T.S. y Doctorado es bastante escaso, el segundo en el gradiente, de sólo 0,8 por 100. En definitiva, un nivel educativo y grado de cultura muy deficientes, que se explica por la estructuración espacial y la composición social de este barrio, que posee en torno a los 28.000 habitantes, y cuya génesis tiene una estrecha relación con el Puerto de La Luz, que atrajo inmigrantes rurales desde principios de la presente centura. Enclavado plenamente en la ciudad, se trata de un barrio obrero, pues una gran parte de su población activa son trabajadores relacionados con las actividades portuarias, marítimas y pesqueras⁸. De ahí precisamente el bajísimo nivel cultural de la población de este núcleo de la ciudad.

⁷ FRANCISCO ACOSTA: «Hacia donde la ciudad se va a expandir», en *Canarias-7*, 15 de septiembre de 1986.

⁸ C.I.E.S.: *Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio. La*

Es difícil precisar a qué sectores se debe la existencia del deficiente nivel educativo tanto de Vegueta como de Tafira, lo cual sólo se podría realizar con la disposición de la información estadística desagregada por secciones, cosa que no poseemos. En estos espacios urbanos (o periurbano en el caso de Tafira) se mezclan áreas de residencia de clases sociales de alto nivel de renta (y elevado nivel cultural), con zonas de expansión urbana marginal, de bajo grado educativo.

2.2. *Los índices según el nivel de instrucción y edad*

Se aprecia cómo las tasas de analfabetismo son, en la ciudad, bajas en las edades jóvenes, entre los 10 y 30 años, aunque persiste aún un problema de escolarización que determinará la reproducción de un cierto analfabetismo en el futuro, cuando los niños afectados sean adultos. La cuestión se manifiesta también en los índices de «sin estudios», casi sin importancia alguna entre los 10 y 14 años, pero que se incrementa con la edad, a partir de los 15 años, hasta convertirse en un problema grave desde la cohorte de los 30. Tanto en los «analfabetos» como en los «sin estudios», las curvas inician un descenso importante desde los 25-30 años, que se acentúa conforme avanzamos en edad. Es el resultado del sistema educativo de hace 30 ó 40 años, selectivo e insuficiente, que en buena medida es el responsable del pobrísimo nivel cultural de la población en nuestros días. El analfabetismo es mayor en el sexo femenino, relegado y discriminado sobre todo en el pasado, y escasamente integrado en el sistema de producción y de educación.

En los índices por edad y sexo del primer grado se aprecia cómo éstos son relativamente altos en el total, porque también afecta a los que no han finalizado este nivel. Si consideramos únicamente a las personas que poseen los estudios completos, observamos que en las cohortes de 10-14 y 15-19 las tasas son bastante bajas, pero se incrementan ligeramente a partir de los 25-29 años hasta

Isleta, boletín núm. 4, Caja Insular de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria, 1970.

situarse en valores entre 20 y 30 por 100. En los adultos, los índices del primer grado incompleto alcanzan valores elevados, lo que, en definitiva, viene a ratificar el gran fracaso escolar de antaño, como hemos mencionado más arriba. El primer ciclo del segundo grado alcanza valores elevados en los primeros tramos, aunque por razones obvias de edad, entre los 10 y 14 años un escaso porcentaje lo ha concluido. A partir de los 15-19 años la cifra de «estudios completos» se acerca bastante al total, que permanece en valores relativamente bajos, entre 15 y 25 por 100 hasta los 50, descendiendo bastante desde esta edad. En el segundo ciclo del segundo grado se aprecia una tendencia similar, aunque se precisa resaltar que, en primer lugar, hay una diferencia mayor entre los sexos, siempre favorable a los varones, y en segundo lugar que los varones de los «estudios completos» bajan bastante, dando una buena medida del pobre nivel educativo de la ciudad.

Los índices son bajísimos en el tercer grado, lo que denota la aún escasa incorporación de la población a los estudios universitarios, con una clara discriminación hacia el sexo femenino, sobre todo en las cohortes ya más adultas, palpable particularmente en el tercer grado de Facultades Universitarias, E.T.S. y Doctorado.

2.3. *Los contrastes espaciales de los índices de analfabetismo por edad*

En otro apartado analizamos ya las diferencias espaciales actuales de los niveles educativos, que eran desmesurados en algunos casos. Ahora plantearemos las disparidades que hay en las tasas de analfabetismo entre los diferentes distritos de la ciudad. Se constata claramente cómo los contrastes en los índices de analfabetismo de los distintos distritos del municipio aumentan conforme se avanza en edad. Hay una progresión obvia en estas disparidades espaciales, porque éstas eran superiores en el pasado y afectan particularmente a las cohortes de los adultos viejos. Las hay ya en los intervalos de los jóvenes, como se apre-

cia en el gráfico IV, entre, por ejemplo, los distritos 3 (Arenales), de alto nivel educativo, y el distrito 8 (Tamaraceite), de muy deficiente grado cultural, aunque hasta los 30-40 años de edad los contrastes no poseen mucha importancia. En efecto, la desviación de los 9 distritos de la ciudad oscila entre 0,3 y 1 desde los 10-14 hasta los 30-34 años. Aumenta por encima de 2 desde los 35-39 años y se sitúan en 9,4 en la cohorte de 65 y más años, lo que denota que los intervalos de esas edades, cuya formación data de los años 20 y 30, se hallaban sometidos a una fuerte discriminación según los diferentes núcleos de residencia de la ciu-

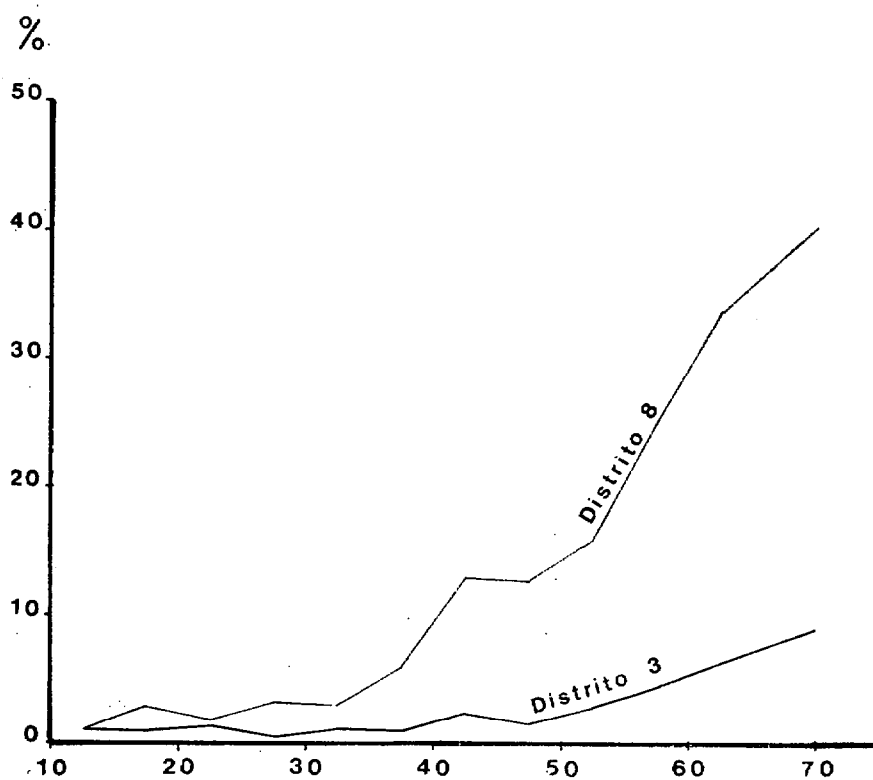


Gráfico IV.—Tasas de analfabetismo por edad de los distritos 3 y 8 (Arenales y Tamaraceite) de Las Palmas en 1981.

dad en función de la infraestructura, de la dotación de maestros, de la localización de escuelas y colegios, además de la propia segregación de las clases sociales que conforman el espacio urbano.

2.4. *Las deficiencias de la escolarización. Los desiguales niveles en el interior de la ciudad*

A pesar de los logros y avances de las últimas décadas, todavía la escolarización es incompleta y deficiente. En la preescolar (4-5 años) sólo 2/3 se halla escolarizada, y los contrastes espaciales son además muy grandes. Es alta en el distrito 3 (Los Arenales), y algo menor en el 4, Santa Catalina, pero resulta muy baja en el distrito 8 (Tamaraceite), que sólo registra una tasa de 44,2 por 100, en el distrito 1 (Vegueta), y en el distrito 6 (Schamann), con una tasa de 59,7 por 100 por la ausencia de infraestructura educativa adecuada. A estas edades, en las que los niños deben integrarse ya en el aparato educativo, no sólo es baja la escolarización, sino que además es muy desigual de una zona a otra de la ciudad, como indica la desviación típica de 10,2.

Es bastante alta de los 6 a 13 años de edad, en que la enseñanza es obligatoria, pero en algunas áreas, como por ejemplo Schamann, falta en torno a 3 puntos para que alcance el máximo y sea general a todos los adolescentes. De modo que cuando no falla la enseñanza ordinaria, porque todavía hay un cierto contingente de población infantil sin escolarizar, que reproduce el analfabetismo a corto y medio plazo, es la enseñanza especial la que no acoge a todos los niños con problemas de deficiencia grave o leve. A nuestro juicio, la situación en estas cohortes, de los 6 a 14 años, es buena y ha mejorado muchísimo con respecto al pasado, pero queda todavía algo que hacer no ya a niveles cualitativos (mejora de la calidad de la enseñanza, lucha contra el fracaso escolar), sino incluso cuantitativos.

De los 14 a los 17 años, en que se produce la salida de los estudios obligatorios en la actualidad, el nivel de escolarización desciende bastante, pues el promedio del municipio de Las Palmas se halla en torno a 73,9 por 100. Y si el nivel es muy alto en

CUADRO 4

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS Y TASAS DE ANALFABETIMO POR EDAD (%) DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS EN 1981

	<i>Distrito 1</i>	<i>Distrito 2</i>	<i>Distrito 3</i>	<i>Distrito 4</i>	<i>Distrito 5</i>	<i>Distrito 6</i>	<i>Distrito 7</i>	<i>Distrito 8</i>	<i>Distrito 9</i>	<i>Total</i>	<i>Desviac. típica</i>
10-14	1,2	1,0	0,8	0,4	0,6	1,4	0,9	0,9	0,5	0,9	0,30
15-19	1,3	0,8	1,0	0,0	0,2	1,2	1,6	2,8	0,8	1,1	0,77
20-24	1,7	1,8	1,2	1,7	0,8	1,8	2,1	1,5	1,1	1,6	0,39
25-29	2,3	1,2	0,5	1,1	2,0	2,1	1,0	3,3	2,7	1,6	0,80
30-34	1,9	1,3	0,9	1,1	1,8	3,9	1,2	3,1	3,0	1,9	1,00
35-39	5,3	1,5	0,9	1,5	5,4	3,8	1,6	5,8	8,1	3,2	2,4
40-44	8,8	5,7	2,3	3,8	7,0	5,4	3,8	13,0	8,7	5,9	3,1
45-49	12,1	6,0	1,6	3,7	11,2	11,4	4,1	12,6	12,7	8,2	10,8
50-54	12,6	6,5	2,9	3,8	14,8	12,8	5,0	16,0	12,0	9,1	4,74
55-59	15,4	12,1	4,6	7,6	14,7	16,6	8,6	25,3	18,3	12,6	5,9
60-64	21,8	14,3	6,3	9,7	22,7	21,4	14,7	33,7	19,0	17,1	7,6
65 y +	32,0	24,9	9,2	18,4	38,0	29,5	25,4	40,6	35,3	26,1	9,4

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

áreas de residencia de las clases sociales de más altos ingresos, como Arenales y Santa Catalina, con 90,9 y 85,6 por 100, respectivamente, el porcentaje es muy bajo, como siempre, en Tamaraceite.

De los 18 a los 24 años, edades en las que normalmente se cursan estudios universitarios, la escolarización afecta a poco más de una cuarta parte de la cohorte, pero las diferencias espaciales y sociales son de nuevo abismales, entre Arenales, que ofrece un índice de 51,9 por 100, y Tamaraceite, que sólo llega al

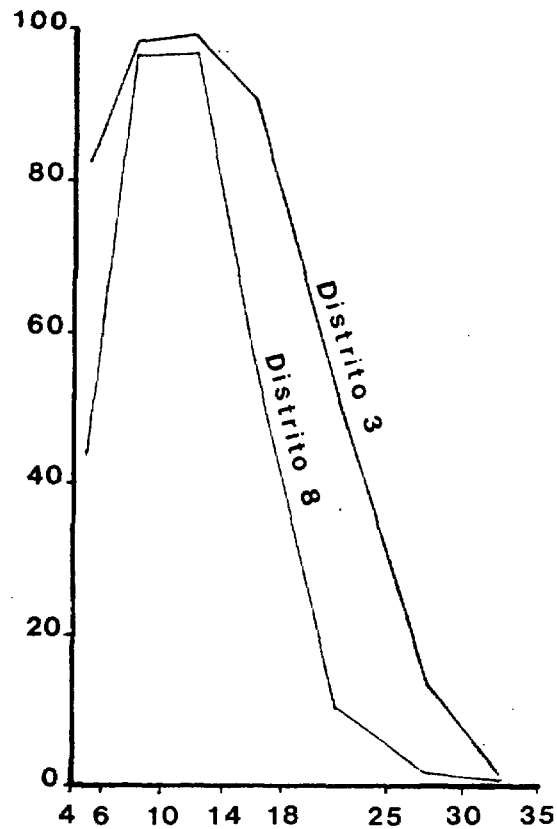


Gráfico V.—Tasas de escolaridad de la población de 4 y más años por edad de los distritos 3 y 8 de Las Palmas en 1981.

CUADRO 5

TASAS DE ESCOLARIDAD DE LA POBLACION DE 4 Y MAS AÑOS, POR EDAD (%)

	<i>Distrito 1</i>	<i>Distrito 2</i>	<i>Distrito 3</i>	<i>Distrito 4</i>	<i>Distrito 5</i>	<i>Distrito 6</i>	<i>Distrito 7</i>	<i>Distrito 8</i>	<i>Distrito 9</i>	<i>Total</i>
4-5	57,3	70,2	82,4	72,0	67,2	59,7	66,1	44,2	70,2	65,8
6-9	97,4	98,4	98,5	98,1	97,9	96,6	97,3	96,5	96,8	97,5
10-13	98,4	99,3	99,3	98,2	97,7	98,1	98,0	96,7	98,8	98,4
14-17	67,8	77,4	90,9	85,6	72,9	68,4	77,4	56,4	70,3	73,9
18-24	22,6	28,7	51,9	27,6	14,9	21,7	26,7	10,5	34,0	26,8
25-29	5,6	8,1	13,9	8,3	6,5	6,0	5,3	1,8	6,4	7,3
30 y +	0,6	1,0	1,8	1,4	0,8	0,7	1,1	0,4	0,9	1,0

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

10,5 por 100. Semejante fenómeno se da en la cohorte de 25-29 años.

De modo que el descenso del analfabetismo y el incremento del nivel cultural de la población es paralelo y consecuencia al mismo tiempo de la mejora de la escolarización, grande con respecto a tiempos pasados, pero incompleta aún.

3. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ACTIVA

Analizaremos los rasgos fundamentales de la población activa y de la fuerza de trabajo, aunque no siempre será posible hacerlo a escala de distrito, porque no lo permite la información disponible.

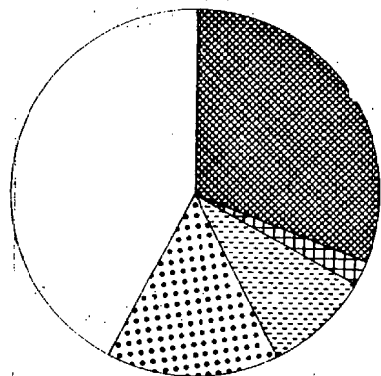
3.1. *Los índices globales de actividad*

La tasa de actividad no supera en la ciudad la media provincial, pues se sitúa un punto por debajo, lo que tiene una difícil explicación, sino es porque el municipio se ha convertido en un área que atrae fuerza de trabajo con residencia fuera de su perímetro por el alto valor del precio del suelo urbano. Es por ello por lo que los municipios de más de 10.000 habitantes registran un índice muy superior al promedio de Canarias orientales⁹. Ahora bien, hay diferencias espaciales significativas en la ciudad. El distrito 4, Santa Catalina, registra el índice de actividad más elevado, 50 por 100, seguido de Escaleritas, con un 49,1 por 100. Es muy difícil explicar por qué se concentra tanta población activa en estos sectores de la ciudad, porque desconocemos su propia composición social.

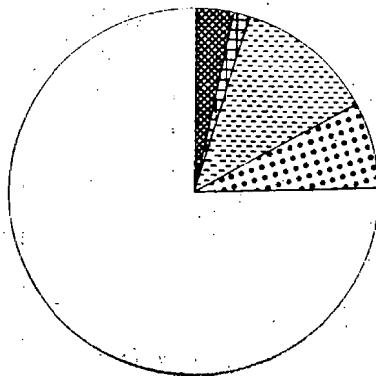
Por debajo de la media del municipio se hallan los distritos 8, Tamaraceite, con 44,7 por 100, por la marginación de su población joven, que ni siquiera se declarara como activos en

⁹ JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ: «Estructura demográfica reciente...», *art. cit.*, p. 28.

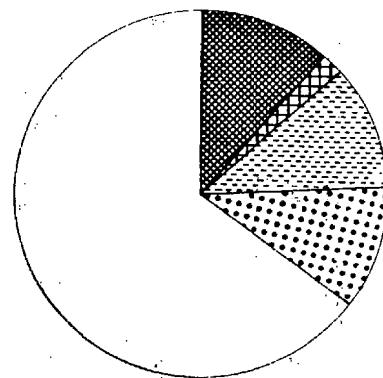
NOROESTE DE GRAN CANARIA



MUNICIPIO DE LAS PALMAS



PROVINCIA DE LAS PALMAS








-  AGRICULTURA
-  ENERGIA Y AGUA
-  INDUSTRIA
-  CONSTRUION
-  SERVICIOS

Gráfico VI.—Estructura sectorial de la población ocupada en 1981

busca de primer empleo, 9, Tafira, por la concentración probablemente de población rentista y el envejecimiento demográfico y, por último, el distrito 5, La Isleta, por similares factores que el 8.

3.2. *La estructura sectorial de la población activa.* *La fortísima terciarización*

El proceso terciarizador ha alcanzado hoy, en el municipio de Las Palmas, cotas inimaginables, pues nada menos que el 75,7 por 100 de la población activa se emplea en el sector servicios. Ello se explica porque la ciudad concentra en la actualidad un gran número de funciones urbanas, desde la comercial, pasando por la administrativo-política, hasta la portuaria. Y lo paradójico y llamativo al mismo tiempo, que la diferencia de otras grandes ciudades, es que el sector industrial sólo da trabajo al 12, 2 activos de cada 100, lo que indica el bajísimo nivel de industrialización de la ciudad. Por su parte, el sector de la construcción emplea únicamente al 7,5 por 100 de la población activa, porcentaje que se halla en 9 puntos por debajo del promedio provincial, porque una parte de los trabajadores de la construcción residen fuera de la ciudad, en municipios de carácter intermedio o rural. Por último, el sector agrario sólo ocupa al 3,0 por 100, sobre todo en algunas áreas donde queda algo de agricultura, como Tamaraceite y Tafira (Marzagán).

CUADRO 6
TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXOS DEL MUNICIPIO
DE LAS PALMAS EN 1981 (%)

	<i>Ambos sexos</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
Distrito 1	46,8	74,0	20,3
Distrito 2	46,7	74,4	21,1
Distrito 3	46,6	69,6	25,9
Distrito 4	50,0	74,1	27,2
Distrito 5	38,7	60,5	15,9
Distrito 6	46,4	73,6	19,9
Distrito 7	49,1	75,6	23,1
Distrito 8	44,7	72,8	16,6
Distrito 9	45,9	71,7	19,7
TOTAL	46,4	72,2	21,6

3.3. *Los índices de actividad por edad, sexo y estado civil*

Las tasas de actividad son, en general, altas para los varones, en particular desde los 20 años de edad hasta los 50-55, en que normalmente supera el valor del 80 por 100. La edad de entrada es, pues, relativamente tardía, como resultado de la generalización de los estudios y del aumento del nivel de vida, aparte de que las altas cotas de desempleo determinan que muchos jóvenes se dediquen a «ampliar estudios», ante la imposibilidad de la consecución de un puesto de trabajo. La edad de salida del mercado de trabajo en los varones es ya también temprana, pues desde los 55 años descienden y caen en picado los índices de actividad, lo que obedece a las mejoras de la legislación social y laboral y a las prejubilaciones anticipadas. Por lo que respecta a la actividad por edad y estado civil, es muy alta en los casados (vid. gráfico VII), por razones obvias de mantenimiento de la familia, y resulta, por el contrario, bastante baja en los solteros a todas las edades.

En el sexo femenino, la actividad general es baja en todas las edades, aunque se produce un incremento notable desde los 20 a los 30 años, antes del matrimonio y del primer hijo, y otro de menor relevancia desde los 45 a los 60, después de la independencia que conlleva la educación de los hijos. Es muy alta la actividad en los solteros y en los divorciados, por la mayor necesidad de trabajo de estos colectivos. Es muy baja, en cambio, en las casadas, por la dependencia económica de los varones y por el papel que juega y desempeña en esta sociedad de actitudes tradicionales.

3.4. *El nivel cultural de la fuerza de trabajo.*

Nos aproximamos al nivel cultural a través del nivel de instrucción de la población económica activa.

El nivel cultural de la población activa es, evidentemente, similar al de la población en general. Como ya hemos señalado en

otro lado¹⁰, hay que tener en cuenta que las generaciones más viejas, de mayor analfabetismo, ya inactivas determinan que los niveles educativos sean más elevados en la fuerza de trabajo. De ahí que los analfabetos sólo signifiquen el 2,7 por 100 y los «sin estudios» el 5,9 por 100. El primer grado lo cursó el 40,8 por 100, aunque en torno a la mitad probablemente no lo finalizó. Poco más de un tercio tiene estudios de segundo grado, en tanto que 14 de cada 100 llegó al tercer grado. Ello manifiesta que la ciudad alberga y acoge a toda una clase de funcionarios públicos y de la empresa privada, «oficinistas», administrativos, etcétera, que hacen incrementar el nivel educativo de la fuerza de trabajo de la ciudad, aunque las disparidades espaciales, como hemos visto en páginas precedentes, son muy grandes.

Hay, asimismo, un gradiente importante en los niveles de instrucción según la edad, porque en las cohortes de los activos jóvenes los niveles de analfabetismo son bajos (inferiores a 1 hasta los 34 años); se incrementan paulatinamente desde esa edad, hasta alcanzar el valor de 14,9 por 100 en el intervalo de 70-74 años. Lo mismo ocurre con los «sin estudios», aunque casi siempre con porcentajes superiores. El mejor nivel educativo de las generaciones jóvenes se manifiesta con claridad en que el 75,4 por 100 de los activos de 16-19 años había estudiado el segundo grado, en tanto que sólo el 26 por 100 de los de 75 y más.

Las cohortes de activos de 25-29 y 30-34 han alcanzado unos niveles educativos aceptables, al menos en comparación al pasado, pues en torno a una quinta parte ha llegado a cursar estudios de tercer grado. Desde estas edades se produce un descenso notable, pero se incrementa de nuevo a partir de los 65 años, porque una gran parte de la población activa no cualificada se jubila en torno a esa edad, permaneciendo en actividad sólo los profesionales cualificados, con estudios superiores (abogados, médicos, funcionarios, etc.).

¹⁰ JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ: *ibid.*, p. 33.

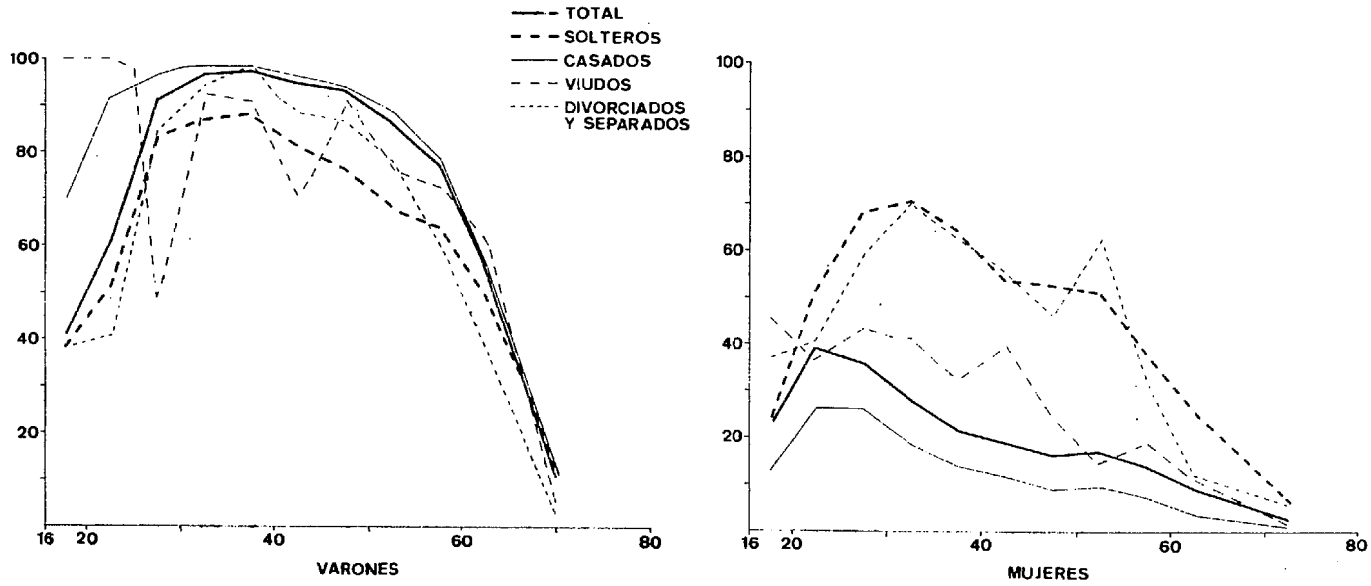


Gráfico VII.—Tasa de actividad por edad, sexos y estado civil. Municipio de Las Palmas. 1981.

3.5. El desempleo. Las diferencias espaciales en la ciudad

En torno a una quinta parte de la población económicamente activa se halla en la ciudad en desempleo, esto es, en situación de paro, según el censo de población de 1981, fuente que, como ya hemos demostrado, parece bastante fiable¹¹. Cerca del 9 por 100 busca empleo por primera vez, es decir, son desempleados juveniles, en tanto que el 11,4 por 100 han trabajado anteriormente y en buena medida son parados «crónicos».

CUADRO 7

POBLACION SEGÚN LA RELACIÓN CON LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y EDAD
EN LA CIUDAD DE LAS PALMAS

	Total	Analfa- betos	Sin estu- dios y no clasifi- cables	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
16-19	100,0	0,7	1,4	22,1	75,4	0,4
20-24	100,0	0,8	2,0	25,4	61,1	10,7
25-29	100,0	0,9	2,3	36,8	39,6	20,2
30-34	100,0	0,9	4,2	40,9	32,7	21,3
35-39	100,0	1,7	5,9	45,2	29,4	17,8
40-44	100,0	3,7	9,0	49,6	23,2	14,5
45-49	100,0	5,5	10,6	53,0	20,4	10,5
50-54	100,0	5,9	10,8	52,5	21,3	9,5
55-59	100,0	6,6	12,9	49,5	20,3	10,6
60-64	100,0	9,5	10,4	52,9	18,4	8,8
65-69	100,0	6,7	8,1	42,1	23,8	19,2
70-74	100,0	14,9	13,9	31,6	21,2	18,0
75 y +	100,0	10,9	21,8	29,0	26,0	12,2
TOTAL ...	100,0	2,7	5,9	40,8	36,6	13,9

Fuente: Censo de población de 1981. Elaboración propia.

¹¹ *Ibid.*, p. 35.

CUADRO 8
 EL DESEMPLEO EN LA CIUDAD DE LAS PALMAS
 POR DISTRITOS EN 1981

	<i>Buscan empleo por primera vez</i>	<i>Han trabajado anteriormente</i>	<i>Total</i>
Distrito 1	8,1	12,9	21,5
Distrito 2	8,1	10,2	18,3
Distrito 3	6,1	6,2	12,3
Distrito 4	6,1	10,6	16,7
Distrito 5	8,4	13,4	21,8
Distrito 6	10,0	12,7	22,7
Distrito 7	8,0	12,8	20,8
Distrito 8	9,1	15,8	24,9
Distrito 9	9,9	11,3	21,2
TOTAL	8,2	11,4	19,6

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

Tal como se aprecia en el cuadro 8, hay diferencias espaciales sustanciales, pues en el distrito 3, Arenales, el paro es muy bajo, de 12,3 por 100; algo superior es en el 4, Santa Catalina (16,7 por 100), porque en estas zonas residen grupos sociales y activos cuyos empleos guardan un alto margen de seguridad (comerciantes, empleados varios, funcionarios civiles y militares, etcétera), en tanto que en el otro extremo se hallan, como siempre, Tamaraceite, con una altísima tasa de desempleo, 24,9 por 100, por la marginación ya mencionada, y en menor grado, La Isleta, con un 22,7 por 100. El resto de los distritos no se separa gran cosa del promedio de la ciudad.

APÉNDICE I

POBLACIÓN DE DERECHO Y DE HECHO DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS

		<i>Población de derecho</i>		<i>Población de hecho</i>	
		<i>Núm.</i>	<i>%</i>	<i>Núm.</i>	<i>%</i>
Distrito 1 .	Vegueta	61.941	17,2	61.656	16,8
Distrito 2 .	Triana	39.264	10,9	38.984	10,6
Distrito 3 .	Arenales	52.829	14,7	52.722	14,4
Distrito 4 .	Sta. Catalina	32.143	8,9	36.511	9,7
Distrito 5 .	Isleta	27.756	7,7	30.746	8,4
Distrito 6 .	Schamann	61.672	17,1	61.138	16,7
Distrito 7 .	Escaleritas	44.133	12,2	44.180	12,0
Distrito 8 .	Tamaraceite	21.906	6,1	21.784	5,9
Distrito 9 .	Tafira	18.450	5,1	18.733	5,1
TOTAL . .		360.094	100,0	366.454	100,0

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

APÉNDICE II

POBLACIÓN EXTRANJERA DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS EN 1981

	<i>Ambos sexos</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
Distrito 1	160	67	92
Distrito 2	424	145	279
Distrito 3	2.105	1.061	1.043
Distrito 4	993	529	464
Distrito 5	609	288	321
Distrito 6	329	131	195
Distrito 7	508	258	250
Distrito 8	44	16	28
Distrito 9	223	108	15
TOTAL	5.391	2.604	2.788

Fuente: Censo de población.

APÉNDICE III

ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LAS PALMAS EN 1981

Edad	Varones					Mujeres				
	Total	Solteros	Casados	Viudos	Divorciados	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Divorciadas
0	3.571	3.571	—	—	—	3.356	3.356	—	—	—
1-4	13.394	13.394	—	—	—	12.796	12.976	—	—	—
5-9	18.794	18.794	—	—	—	18.171	18.171	—	—	—
10-14	18.808	18.651	157	—	—	18.320	18.230	90	—	—
15-19	19.108	18.554	482	28	44	17.531	15.624	1.775	11	121
20-24	16.584	12.551	3.902	11	120	14.991	7.532	7.206	60	193
25-29	13.809	4.922	8.625	45	217	13.891	3.010	10.377	88	416
30-34	12.378	2.344	9.736	29	269	12.600	1.766	10.288	137	409
35-39	11.294	1.329	9.623	77	265	11.197	1.288	9.305	263	341
40-44	10.214	954	8.982	83	195	10.069	1.098	8.252	329	390
45-49	10.001	703	9.005	109	184	10.461	1.155	8.240	707	359
50-54	8.442	728	7.422	150	142	8.913	1.148	6.645	900	220
55-59	6.508	476	5.711	184	137	7.493	981	5.049	1.245	218
60-64	4.867	328	4.246	212	81	6.226	917	3.461	1.723	125
65-69	4.165	324	3.802	413	76	5.376	772	2.598	1.919	87
70-74	3.324	280	2.539	448	57	4.405	616	1.582	2.158	49
75-79	1.645	199	1.048	381	17	2.857	485	660	1.689	23
80-84	955	71	522	351	11	1.514	251	204	1.041	18
85-89	342	40	136	165	1	711	98	78	524	11
90-94	119	2	34	83	—	282	38	29	215	—
95-99	45	12	22	11	—	121	33	16	72	—
TOTAL	178.817	98.150	75.994	2.780	1.893	181.281	89.455	75.765	13.081	2.980

APÉNDICE IV

LA "SEX RATIO" POR INTERVALOS DE EDAD DE LA CIUDAD
DE LAS PALMAS EN 1981

0	106,4
1-4	104,7
5-9	103,4
10-14	102,7
15-19	109,0
20-24	110,6
25-29	99,4
30-34	98,2
35-39	100,9
40-44	101,4
45-49	95,6
50-54	94,7
55-59	86,8
60-64	78,2
65-69	86,8
70-74	75,5
75-79	57,6
80-84	63,1
85-89	48,1
90-94	42,2
95-99	37,2
<hr/>	
TOTAL	98,6

APENDICE V.

POBLACIÓN DE 10 Y MÁS AÑOS SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN

	Total	Nivel de instrucción											
		Analfa- betos	Sin es- tudios	Primer grado		Segundo grado Primer ciclo		Segundo grado Segundo ciclo		Tercer grado (Esc. Univ. y equivalentes)		Tercer grado (Fac. Univ., E.T.S. y Doctor.)	
				Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.	Compl.	Incomp.
Distrito 1 ...	48.888	7,5	6,0	20,8	27,6	10,3	10,9	2,7	8,2	2,0	0,6	0,9	1,2
Distrito 2 ...	31.067	5,4	13,0	18,7	17,0	11,3	10,8	3,2	11,5	3,1	0,9	2,8	1,9
Distrito 3 ...	43.112	4,0	4,1	20,3	17,6	13,1	9,1	5,2	18,7	7,5	1,7	6,8	5,0
Distrito 4 ...	26.051	2,4	3,1	15,4	13,1	11,4	9,5	5,5	13,6	5,4	1,4	3,3	2,4
Distrito 5 ...	23.163	9,2	9,7	21,9	21,8	9,8	10,0	3,4	7,8	2,5	0,9	0,7	1,9
Distrito 6 ...	50.130	7,5	5,2	20,5	25,5	11,6	12,9	2,8	8,9	1,8	0,8	1,0	1,2
Distrito 7 ...	35.147	4,5	7,0	20,3	17,8	13,5	11,6	3,7	12,0	4,5	1,1	2,0	1,8
Distrito 8 ...	17.320	9,8	6,6	19,7	34,0	8,4	12,1	1,3	5,7	1,2	0,4	0,2	0,4
Distrito 9 ...	15.136	8,1	4,2	19,9	25,1	9,7	12,3	2,7	10,7	2,6	0,9	1,7	1,8
TOTAL ...	290.016	6,2	6,4	19,6	21,6	11,3	11,2	3,5	11,1	3,6	1,0	2,3	2,1

APÉNDICE VI

POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y EDAD EN % EN LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 1981

	Analfa- betos	Sin estu- dios	Primer grado			Segundo grado Primer ciclo			Segundo grado Segundo ciclo			Tercer grado (Esc. Univ. y equiv.)			Tercer grado (Fac. Univ. E.T.S. y Doctorado)			No clasi- ficables y no bien especif.
			Com.	Inc.	Total	Comp.	Inc.	Total	Comp.	Inc.	Total	Comp.	Inc.	Total	Comp.	Inc.	Total	
<i>Varones</i>																		
10-14	1,2	0,5	1,0	36,9	37,9	0,8	54,5	55,3	0,0	5,1	5,1	—	—	—	—	—	—	—
15-19	1,2	1,2	7,1	5,2	12,3	15,7	19,3	35,0	2,5	43,6	46,1	—	1,0	1,0	—	2,9	2,9	0,08
20-24	1,4	1,7	12,3	14,8	27,1	21,9	7,9	29,8	8,7	12,0	20,7	3,4	3,6	7,0	1,2	10,9	12,1	0,09
25-34	1,2	3,6	24,9	16,3	41,2	16,1	2,4	18,5	5,9	10,4	16,3	6,7	1,8	8,5	6,7	3,8	10,5	0,08
35-44	2,7	7,6	27,5	21,7	49,2	12,0	1,3	13,3	5,7	6,9	12,6	6,7	0,4	7,1	6,1	1,1	7,2	0,1
45-54	5,7	11,3	28,6	26,1	54,7	8,2	1,1	9,3	4,1	6,7	10,8	3,1	0,1	3,2	4,3	0,6	4,9	0,0
55-64	9,1	12,9	24,9	27,0	51,9	6,6	0,7	7,3	4,7	6,0	10,7	3,2	0,1	3,3	4,2	0,3	4,5	0,1
65 y más.	17,6	13,8	22,5	26,2	47,7	4,2	0,4	4,6	3,4	3,5	6,9	2,8	0,1	2,9	5,0	0,1	5,1	0,0
<i>Mujeres</i>																		
10-14	0,7	0,6	1,5	35,6	37,1	1,0	54,7	55,7	—	5,8	5,8	—	—	—	—	—	—	—
15-19	1,0	0,8	6,2	6,0	12,2	17,4	19,7	37,1	2,5	42,5	45,0	0,03	1,7	1,7	0,02	2,0	2,0	0,1
20-24	1,8	2,4	10,7	13,3	24,0	24,7	7,9	32,6	6,6	13,1	19,7	5,5	4,7	10,2	1,2	8,1	9,3	0,07
25-34	2,3	5,3	29,4	18,2	47,6	16,5	2,7	19,6	4,3	16,7	11,0	8,1	1,1	9,2	3,4	1,8	5,2	0,06
35-44	6,4	9,3	30,2	25,4	55,6	11,7	1,4	13,1	2,9	4,8	7,7	5,2	0,4	5,6	1,4	0,6	2,0	0,1
45-54	11,3	12,4	29,7	28,8	58,5	7,0	1,0	8,0	1,7	3,8	5,5	2,9	0,1	3,0	0,9	0,2	3,1	0,1
55-64	19,2	13,4	27,9	26,7	54,6	5,5	0,6	6,1	1,2	2,6	3,8	2,3	0,1	2,4	0,3	0,1	0,4	0,9
65 y más.	32,3	13,3	22,6	24,0	46,6	2,8	0,2	3,0	0,7	1,0	1,7	2,3	0,1	2,4	0,5	0,1	0,6	0,05

APÉNDICE VII

POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS QUE ESTÁ CURSANDO ESTUDIOS, SEGÚN LA CLASE DE ENSEÑANZA

	<i>Total</i>	<i>Educación preescolar</i>	<i>Primer grado</i>	<i>Segundo grado Primer ciclo</i>	<i>Segundo grado Segundo ciclo</i>	<i>Tercer grado Esc. univ.</i>	<i>Tercer grado Fac. univ., E.T.S. y Doctorado</i>	<i>No clasificables y no específico.</i>
Distrito 1	100,0	8,9	46,0	24,1	16,2	1,4	3,0	0,4
Distrito 2	100,0	10,0	39,9	22,9	19,3	2,2	4,8	0,7
Distrito 3	100,0	9,6	32,1	19,9	23,3	3,8	11,0	0,2
Distrito 4	100,0	10,3	38,3	20,5	20,5	3,9	6,1	0,4
Distrito 5	100,0	8,9	41,4	25,0	17,1	2,9	4,1	0,5
Distrito 6	100,0	8,4	42,2	26,5	17,3	2,0	3,2	0,4
Distrito 7	100,0	9,0	38,7	24,5	20,0	2,5	4,4	0,7
Distrito 8	100,0	5,8	52,4	26,1	13,3	1,0	1,0	0,3
Distrito 9	100,0	7,3	40,8	25,6	19,0	2,3	4,1	1,0
TOTAL		8,9	40,6	23,7	18,8	2,5	5,0	0,5

APÉNDICE VIII

POBLACIÓN SEGÚN LA RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, ESTADO CIVIL Y EDAD Y TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXOS Y ESTADO CIVIL

	<i>Total</i>		<i>Solteros</i>		<i>Casados</i>		<i>Viudos</i>		<i>Divorciados y separados</i>	
VARONES										
16-19	6.102	40,4	5.755	39,1	303	69,8	28	100,0	17	38,6
20-24	10.068	60,7	6.440	51,3	3.567	91,4	11	100,0	49	40,8
25-29	12.632	91,4	4.067	82,6	8.359	96,9	22	48,9	184	84,4
30-34	11.898	96,1	2.043	87,1	9.574	98,3	27	93,1	253	94,0
35-39	10.961	97,0	1.174	88,3	9.458	98,2	70	90,9	259	97,7
40-44	9.667	94,6	772	80,9	8.663	96,4	59	71,1	173	88,7
45-49	9.281	92,8	535	76,1	8.488	94,2	99	90,8	159	86,4
50-54	7.316	86,6	494	67,8	6.594	88,8	116	77,3	111	78,2
55-59	5.011	77,0	305	64,1	4.489	78,6	134	72,8	85	62,0
60-64	2.680	55,1	160	48,8	2.360	55,6	129	60,8	31	38,3
65 y +	1.240	11,2	125	13,5	1.009	12,4	101	5,4	6	2,5
MUJERES										
16-19	3.128	22,8	2.860	24,0	219	13,1	5	45,5	45	37,2
20-24	5.847	39,0	3.857	51,2	1.890	26,2	22	36,7	78	40,4
25-29	5.017	36,1	2.043	67,9	2.690	25,9	38	43,2	246	59,1
30-34	3.493	27,7	1.243	70,4	1.906	18,5	56	40,9	288	70,4
35-39	2.414	21,5	820	63,7	1.292	13,9	87	33,1	214	62,7
40-44	1.907	18,9	591	53,8	966	11,7	130	39,5	214	54,9
45-49	1.713	16,4	607	52,5	759	9,2	176	24,9	171	47,6
50-54	1.489	16,7	583	50,7	634	9,5	137	15,2	137	62,3
55-59	1.032	13,8	374	38,1	352	7,0	236	18,9	71	32,6
60-64	567	9,1	235	25,6	128	3,7	186	10,8	15	12,0
65 y +	361	2,4	154	6,7	65	1,2	130	1,7	11	5,8